PURISUM
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES
ISSN-L 3028-9580
Vol. 2, Núm. 3, julio–setiembre de 2025, pp. 35–45
DOI: https://doi.org/10.62785/prics.v2.i3.28

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú: evolución y brechas sociodemográficas y territoriales, 2015–2024

Young People Not in Education or Employment in Peru: Trends and Sociodemographic and Territorial Disparities, 2015–2024

Elizabet Larico Sucaticona
https://orcid.org/0000-0002-1515-0437
Universidad Nacional del Altiplano, Perú
elaricos@unap.edu.pe

Recibido: 12/04/2025 · Aceptado: 15/06/2025 · Publicado: 01/07/2025

RESUMEN

La situación de los jóvenes que no estudian ni trabajan constituye un desafío para la inclusión educativa y laboral en el Perú, especialmente por las desigualdades que atraviesan sus trayectorias. El objetivo fue analizar la evolución de esta condición durante 2015–2024 y sus diferencias territoriales y sociodemográficas. Se desarrolló un estudio cuantitativo, no experimental, longitudinal de tendencia y descriptivo-comparativo, mediante el análisis secundario de estadísticas oficiales del INEI y la SENAJU. Los resultados mostraron que la incidencia nacional pasó de 17,7 % en 2015 a 17,4 % en 2024, con un máximo de 26,6 % en 2020. En 2024, Tumbes y Loreto registraron 24,4 % entre los territorios seleccionados. Las mujeres presentaron mayor incidencia que los hombres, mientras que la brecha más pronunciada correspondió a la condición de discapacidad. Se concluye que la disminución del indicador nacional después de 2020 coexistió con diferencias persistentes entre grupos juveniles, especialmente según sexo y condición de discapacidad.

Palabras clave: desigualdad social; empleo juvenil; juventud; población NINI; transición educativa.

ABSTRACT

The situation of young people who are neither studying nor working represents a challenge to educational and labor inclusion in Peru, particularly because of the inequalities shaping their life trajectories. This study aimed to analyze the evolution of this condition during 2015–2024 and its territorial and sociodemographic differences. A quantitative, non-experimental, longitudinal trend study with a descriptive-comparative scope was conducted using secondary statistical data from INEI and SENAJU. The results showed that the national rate decreased from 17.7% in 2015 to 17.4% in 2024, reaching a peak of 26.6% in 2020. In 2024, Tumbes and Loreto recorded rates of 24.4% among the selected territories. Young women consistently showed higher rates than young men, while the largest disparity was associated with disability status. The study concludes that the decline in the national indicator after 2020 coexisted with persistent differences among youth groups, particularly by sex and disability status.

Keywords: educational transition; NEET population; social inequality; youth; youth employment.

Cómo citar: Larico Sucaticona, E. (2025). Jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú: evolución y brechas sociodemográficas y territoriales, 2015–2024. *PURISUM. Revista de Investigación en Ciencias Sociales, 2*(3), 35–45. https://doi.org/10.62785/prics.v2.i3.28

INTRODUCCIÓN

La transición de la educación al trabajo constituye una etapa importante en la vida de los jóvenes, debido a su relación con la autonomía económica, el desarrollo de capacidades y la participación social. Este proceso presenta diferencias según las oportunidades educativas y laborales disponibles. Mientras algunos jóvenes continúan estudios superiores o acceden tempranamente al empleo, otros encuentran dificultades para incorporarse o permanecer en ambos espacios. La población que no estudia ni trabaja, conocida como NINI, permite examinar estas diferencias y las condiciones sociales que intervienen en las trayectorias juveniles.

En América Latina, esta problemática se relaciona con las limitaciones de los sistemas educativos, las condiciones del mercado laboral y las desigualdades socioeconómicas. De Hoyos et al. (2016) señalan que la desvinculación simultánea de la educación y el empleo responde a circunstancias diversas y no puede explicarse únicamente mediante decisiones individuales. Bassi et al. (2012) destacan la relación entre las competencias adquiridas durante la formación y las exigencias del mercado laboral. Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2016) examina la situación de los jóvenes que permanecen fuera de la educación y el empleo como parte de los indicadores de bienestar social. Estas investigaciones permiten situar la condición NINI dentro de las desigualdades que afectan la incorporación de los jóvenes a la educación y al trabajo.

Las trayectorias juveniles también están relacionadas con las condiciones familiares, económicas e institucionales. Novella et al. (2018) analizaron las decisiones de estudiar o trabajar entre jóvenes latinoamericanos, considerando las oportunidades y restricciones que enfrentan. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023) identifica la inclusión laboral como una dimensión del desarrollo social, mientras que la CEPAL (2024) examina las desigualdades de género y las responsabilidades de cuidado que afectan la participación económica. Estas condiciones adquieren especial importancia entre las mujeres jóvenes, cuya vinculación con la educación y el empleo puede coexistir con responsabilidades domésticas y familiares no remuneradas.

La pandemia de COVID-19 modificó las condiciones de participación educativa y laboral de la población joven. Acevedo et al. (2022) documentaron las dificultades experimentadas por los sistemas educativos latinoamericanos durante la emergencia sanitaria, mientras que el Banco Mundial, UNICEF y UNESCO (2022) examinaron las consecuencias de la interrupción educativa sobre los aprendizajes. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024) identificó las dificultades de inserción laboral juvenil y la exposición de este grupo a condiciones económicas desfavorables. En una publicación posterior, la OIT (2025) destacó la elevada proporción de jóvenes que permanecen fuera de la educación, el empleo y la formación, especialmente entre las mujeres. Estos antecedentes permiten contextualizar las variaciones del indicador durante la emergencia sanitaria y los años posteriores.

En el Perú, las diferencias territoriales y sociales influyen en las oportunidades de acceso a la educación y al empleo. Las publicaciones del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2025a, 2025b) presentan indicadores educativos y laborales desagregados por departamentos. Asimismo, la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU, 2025) reúne estadísticas sobre la población joven que no estudia ni trabaja, considerando sus características demográficas y

territoriales. Esta información permite comparar la evolución nacional con las diferencias registradas entre grupos poblacionales y ámbitos geográficos.

Entre las características de interés se encuentran el sexo, el área de residencia, la lengua materna, la autoidentificación étnica y la condición de discapacidad. La CEPAL (2022) examina las desigualdades educativas relacionadas con las condiciones sociales y territoriales, mientras que la UNESCO (2020) identifica barreras que afectan la inclusión educativa de las personas con discapacidad y otros grupos poblacionales. La categoría NINI, sin embargo, no permite distinguir por sí sola las responsabilidades domésticas y de cuidado, las condiciones de búsqueda de empleo ni las características de las ocupaciones. Su interpretación requiere considerar estas diferencias para no equiparar la ausencia de participación educativa y laboral con la inactividad personal.

La investigación tuvo como objetivo analizar la evolución de la proporción de jóvenes de 15 a 29 años que no estudian ni trabajan en el Perú durante 2015–2024, considerando las diferencias territoriales, sociodemográficas y culturales observadas entre 2019 y 2024. Para ello, se utilizaron estadísticas oficiales del INEI y la SENAJU, mediante un enfoque cuantitativo, descriptivo y comparativo.

METODOLOGÍA

Diseño y ámbito de estudio

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, longitudinal de tendencia y alcance descriptivo-comparativo. Se analizaron las variaciones en la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú durante el periodo 2015–2024, a partir de información estadística secundaria publicada por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU). El diseño permitió examinar la evolución temporal del indicador y las diferencias observadas entre grupos poblacionales, sin manipulación de variables ni seguimiento individual de participantes.

El ámbito de estudio comprendió el territorio nacional peruano, considerando a la población de 15 a 29 años residente en áreas urbanas y rurales. Para el análisis territorial se utilizaron las regiones naturales Costa, Sierra y Selva, así como ocho ámbitos seleccionados: Tumbes, Loreto, Tacna, Lambayeque, Callao, Huánuco, Puno y Huancavelica. Asimismo, se examinaron diferencias según sexo, lengua materna, autoidentificación étnica y condición de discapacidad. La evolución nacional abarcó 2015–2024, mientras que las comparaciones territoriales y sociodemográficas correspondieron al periodo 2019–2024, de acuerdo con la disponibilidad de las series estadísticas oficiales.

Población de referencia y unidades de análisis

La población de referencia estuvo constituida por jóvenes de 15 a 29 años residentes en el Perú durante el periodo 2015–2024. Las unidades de análisis correspondieron a los indicadores estadísticos agregados sobre la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan, publicados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU), a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO). Se consideró la serie nacional de 2015–2024, las desagregaciones sociodemográficas y culturales de 2019–2024 y ocho ámbitos territoriales seleccionados para la comparación entre 2019 y 2024. No se realizó un muestreo propio, dado que el estudio utilizó estadísticas oficiales previamente publicadas.

Instrumentos

Se utilizó una matriz de extracción y sistematización de datos secundarios, organizada según periodo, ámbito geográfico, dimensión de análisis, categoría poblacional y porcentaje registrado. La información procedió de las publicaciones estadísticas oficiales del INEI y del informe Juventud en cifras: panorama nacional 2019–2024, elaborado por la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU, 2025). La matriz permitió organizar los indicadores de manera uniforme, conservar las categorías utilizadas por las fuentes originales y facilitar la comparación de los resultados entre años y grupos poblacionales.

Procesamiento y análisis de datos

Se utilizaron estadísticas oficiales del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) sobre la población de 15 a 29 años que no estudia ni trabaja. Se recopilaron los porcentajes nacionales de 2015–2024 y los datos desagregados por características sociodemográficas, culturales y territoriales de 2019–2024. La información se organizó en una matriz según año, ámbito geográfico y categoría poblacional. Los valores se contrastaron con las publicaciones originales para comprobar su correspondencia y se mantuvieron los porcentajes reportados por las fuentes, sin estimar datos faltantes.

El análisis se realizó mediante estadística descriptiva, utilizando porcentajes y diferencias expresadas en puntos porcentuales. Se examinó la evolución anual del indicador nacional durante 2015–2024. Para los ocho ámbitos territoriales seleccionados se compararon los valores de 2019 y 2024, mientras que las diferencias por sexo, área de residencia, región natural, lengua materna, autoidentificación étnica y condición de discapacidad se analizaron mediante las series anuales de 2019–2024.

RESULTADOS

Tabla 1

Evolución porcentual de jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú, 2015–2024

Año	Jóvenes que no estudian ni trabajan (%)
2015	17,7
2016	17,5
2017	17,8
2018	17,3
2019	16,8
2020	26,6
2021	19,1
2022	18,2
2023	18,2
2024	17,4

Nota. Los porcentajes corresponden a la población de 15 a 29 años que no estudia ni trabaja en el Perú. Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), 2015–2024. Elaboración propia.

La proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú mostró una evolución fluctuante durante 2015–2024, caracterizada por un incremento pronunciado en 2020 y una reducción posterior (Tabla 1). Entre 2015 y 2019, el indicador disminuyó de 17,7 % a 16,8 %, con variaciones anuales moderadas. En 2020 alcanzó su valor máximo de 26,6 %, lo que representó un incremento de 9,8 puntos porcentuales respecto del año anterior. Posteriormente, descendió a 19,1 % en 2021 y a 18,2 % en 2022, porcentaje que se mantuvo en 2023. Para 2024, la proporción se situó

en 17,4 %, equivalente a una reducción de 9,2 puntos porcentuales respecto de 2020, aunque todavía superó en 0,6 puntos porcentuales el nivel registrado antes de la pandemia, en 2019.

Tabla 2

Proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en ocho ámbitos territoriales del Perú, 2019 y 2024

Ámbito territorial	2019 (%)	2024 (%)
Tumbes	16,7	24,4
Loreto	22,2	24,4
Tacna	18,3	23,7
Lambayeque	17,6	19,7
Callao	19,1	19,5
Huánuco	14,3	19,3
Puno	13,4	19,3
Huancavelica	11,9	11,8

Nota. Se presentan ocho ámbitos territoriales seleccionados. Los porcentajes corresponden a la población de 15 a 29 años que no estudia ni trabaja en cada territorio. Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), 2019 y 2024; Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU, 2025). Elaboración propia.

Los mayores porcentajes de jóvenes que no estudian ni trabajan en 2024 se registraron en Tumbes y Loreto, ambos con 24,4 %, seguidos de Tacna (23,7 %), Lambayeque (19,7 %) y Callao (19,5 %) (Tabla 2). Huánuco y Puno alcanzaron el 19,3 %, mientras que Huancavelica presentó la menor incidencia entre los territorios seleccionados, con 11,8 %. Respecto de 2019, los incrementos más pronunciados correspondieron a Tumbes (7,7 puntos porcentuales), Puno (5,9) y Tacna (5,4). En contraste, Huancavelica registró una reducción marginal de 0,1 puntos porcentuales.

Tabla 3

Proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan según características sociodemográficas, culturales y territoriales en el Perú, 2019–2024

Dimensión y categoría	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Total nacional	16,8	26,6	19,1	18,2	18,2	17,4
Sexo						
Mujeres	22,9	32,9	25,4	24,7	23,9	23,3
Hombres	11,0	20,4	13,1	11,9	12,7	11,6
Área de residencia						
Urbana	17,5	29,2	20,7	18,9	18,9	18,1
Rural	14,1	16,0	12,8	15,0	15,0	14,2
Región natural						
Costa	18,3	30,5	22,1	20,0	18,9	18,1
Sierra	13,7	21,4	14,5	15,1	16,9	16,1
Selva	17,4	21,5	16,4	17,2	18,1	16,9
Lengua materna						
Castellano	16,9	27,4	19,6	18,3	18,3	17,4
Lengua nativa	14,8	19,8	13,7	15,8	15,5	15,5
Autoidentificación étnica						
Origen nativo	14,8	21,6	14,9	14,7	16,7	16,0
Afrodescendiente	16,9	23,4	18,3	16,5	17,9	16,7
Mestizo	17,2	28,7	19,9	18,9	18,1	17,5
Condición de discapacidad						
Con discapacidad	45,1	55,9	56,9	53,7	47,4	47,7
Sin discapacidad	16,3	26,0	18,3	17,3	17,5	16,6

Nota. Los porcentajes corresponden a la población de 15 a 29 años que no estudia ni trabaja dentro de cada categoría. La lengua nativa comprende quechua, aimara y lenguas amazónicas. La autoidentificación de origen nativo incluye pueblos

indígenas u originarios; las categorías étnicas presentadas no son exhaustivas. Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO), 2019–2024; Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU, 2025).

La Tabla 3 presenta la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú según características sociodemográficas, culturales y territoriales durante 2019–2024. A nivel nacional, el porcentaje aumentó de 16,8 % en 2019 a 26,6 % en 2020 y descendió hasta 17,4 % en 2024. Las mujeres registraron porcentajes superiores a los hombres durante todo el periodo, con una diferencia de 11,7 puntos porcentuales en 2024. Según el área de residencia, la incidencia fue mayor en las zonas urbanas. Entre las regiones naturales, la Costa presentó el porcentaje más alto en 2024 (18,1 %), seguida de la Selva (16,9 %) y la Sierra (16,1 %). Por lengua materna, la proporción fue de 17,4 % entre los jóvenes castellanohablantes y de 15,5 % entre quienes tenían una lengua nativa. Según autoidentificación étnica, los porcentajes alcanzaron el 17,5 % entre mestizos, el 16,7 % entre afrodescendientes y el 16,0 % entre jóvenes de origen nativo. La mayor diferencia se registró según la condición de discapacidad: el 47,7 % de los jóvenes con discapacidad no estudiaba ni trabajaba, frente al 16,6 % de aquellos sin discapacidad, con una brecha de 31,1 puntos porcentuales.

DISCUSIÓN

La proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan en el Perú presentó una evolución fluctuante durante 2015–2024, caracterizada por un incremento pronunciado en 2020 y una disminución posterior. Pese a esta reducción, persistieron diferencias según sexo, condición de discapacidad, residencia y características culturales. De Hoyos, Rogers y Székely (2016) examinaron la situación de los jóvenes que permanecen fuera del sistema educativo y del empleo en América Latina, destacando la diversidad de sus trayectorias y circunstancias sociales. Asimismo, De Hoyos y Rogers (2016) cuestionaron las interpretaciones que atribuyen esta condición exclusivamente a decisiones individuales. Los resultados del presente estudio coinciden con estas aproximaciones al mostrar que la evolución del indicador nacional no fue acompañada de una distribución homogénea entre los distintos grupos juveniles. La condición NINI comprende situaciones diferenciadas de participación educativa y laboral, cuya expresión varía según las características sociales de la población.

La evolución nacional mostró una disminución moderada entre 2015 y 2019, seguida de un incremento excepcional en 2020, cuando la incidencia alcanzó el 26,6 %. Acevedo et al. (2022) documentaron las dificultades experimentadas por los sistemas educativos latinoamericanos durante la emergencia sanitaria, mientras que el Banco Mundial, UNICEF y UNESCO (2022) examinaron las consecuencias de la interrupción educativa sobre los aprendizajes. La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2024) también identificó la vulnerabilidad de la población joven frente a las crisis económicas y las dificultades de inserción laboral. Estos antecedentes permiten relacionar el incremento registrado en 2020 con un contexto de interrupciones educativas y restricciones económicas que afectó simultáneamente las oportunidades de estudiar y trabajar. La magnitud del cambio observado distingue ese año del comportamiento relativamente estable de la serie anterior y muestra la sensibilidad del indicador frente a las alteraciones de las condiciones educativas y laborales.

La reducción posterior de la población joven que no estudia ni trabaja permitió que el indicador nacional alcanzara el 17,4 % en 2024, aunque permaneció ligeramente por encima del nivel registrado en 2019. La CEPAL (2023) examinó la inclusión laboral como una dimensión del

desarrollo social y destacó las desigualdades que condicionan el acceso al empleo. Por su parte, De Hoyos Navarro, Popova y Rogers (2016) desarrollaron un diagnóstico de la población NINI en América Latina, considerando las características de los jóvenes desvinculados de la educación y el mercado laboral. Estos antecedentes complementan la evolución observada en el Perú al situar la participación educativa y laboral dentro de trayectorias juveniles diferenciadas. La disminución del indicador representa una recuperación de la participación en alguna de estas actividades, pero no describe por sí misma la estabilidad de las trayectorias educativas ni las características de las ocupaciones a las que accedieron los jóvenes.

Las diferencias territoriales fueron pronunciadas entre los ocho ámbitos seleccionados. En 2024, Tumbes y Loreto registraron las mayores incidencias, seguidos por Tacna, mientras que Huancavelica presentó el porcentaje más bajo. Los incrementos respecto de 2019 también fueron diferentes, especialmente en Tumbes, Puno y Tacna. El INEI (2025a) documentó disparidades departamentales en indicadores educativos, mientras que sus estadísticas laborales identificaron diferencias regionales en la participación económica (INEI, 2025b). Estas publicaciones ofrecen antecedentes sobre la heterogeneidad territorial de las oportunidades educativas y laborales en el país. Los resultados muestran que la evolución nacional comprendió comportamientos territoriales distintos, con incrementos importantes en algunos ámbitos y variaciones mínimas en otros. La comparación evidencia que las condiciones de participación juvenil no se expresaron de manera uniforme entre los territorios examinados.

La menor incidencia registrada en Huancavelica contrastó con los porcentajes observados en Tumbes, Loreto y Tacna. Bassi et al. (2012) estudiaron la relación entre las competencias adquiridas durante la formación y las demandas del mercado laboral latinoamericano, destacando las dificultades que enfrentan los jóvenes durante su incorporación al empleo. Novella et al. (2018a) también analizaron las decisiones de estudiar o trabajar en América Latina y el Caribe, considerando las circunstancias individuales y las oportunidades disponibles. Estos antecedentes permiten interpretar las diferencias territoriales como expresiones de trayectorias juveniles desarrolladas en contextos educativos y laborales diversos. Una menor proporción de jóvenes fuera de ambas actividades indica una mayor participación relativa en el estudio o el trabajo, aunque no distingue las características de esa participación. Por ello, las diferencias observadas describen la distribución territorial de la condición NINI sin establecer una clasificación general de bienestar juvenil.

Las desigualdades según sexo permanecieron durante todo el periodo analizado. En 2024, las mujeres registraron una incidencia del 23,3 %, frente al 11,6 % entre los hombres, con una diferencia de 11,7 puntos porcentuales. De Hoyos, Rogers y Székely (2016) identificaron diferencias de género en la población NINI latinoamericana, mientras que De Hoyos y Rogers (2016) destacaron la importancia de reconocer las actividades domésticas y de cuidado realizadas por mujeres jóvenes. La CEPAL (2023) también examinó las desigualdades relacionadas con la participación laboral femenina y las responsabilidades de cuidado. Los resultados peruanos coinciden con estos antecedentes en la persistencia de una mayor desvinculación femenina de la educación formal y el empleo remunerado. Esta diferencia muestra que la categoría NINI comprende situaciones sociales distintas entre mujeres y hombres, particularmente cuando las responsabilidades familiares y domésticas no forman parte de las actividades laborales contabilizadas por el indicador.

La brecha entre mujeres y hombres se mantuvo incluso después de la disminución nacional registrada entre 2021 y 2024. Esta persistencia indica que la recuperación del indicador no eliminó las diferencias de participación educativa y laboral por sexo. De Hoyos Navarro et al. (2016) abordaron la heterogeneidad de la población NINI latinoamericana, mientras que la Política Nacional de Juventud del Ministerio de Educación (2019) reconoció las desigualdades que afectan las oportunidades de desarrollo de la población joven. Ambos antecedentes permiten situar la diferencia observada dentro de una problemática más amplia de inclusión educativa y laboral. La permanencia de porcentajes superiores entre las mujeres muestra que las variaciones favorables del indicador nacional coexistieron con una distribución desigual de la condición NINI. El resultado identifica una brecha sostenida de género, sin establecer cuáles circunstancias individuales explicaron su magnitud durante los años examinados.

La incidencia de jóvenes que no estudian ni trabajan fue mayor en las áreas urbanas durante el periodo estudiado. En 2024, la diferencia respecto de las áreas rurales alcanzó 3,9 puntos porcentuales. La CEPAL (2022) examinó las desigualdades educativas latinoamericanas y destacó la influencia de las condiciones socioeconómicas y territoriales sobre las oportunidades de formación. Novella et al. (2018a) también abordaron las diferencias en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes según sus circunstancias sociales. Estos antecedentes permiten contextualizar la mayor incidencia urbana dentro de formas diferenciadas de participación educativa y económica. La distribución encontrada muestra que la desvinculación simultánea de la educación y el trabajo no se concentró exclusivamente en los espacios rurales. Las diferencias entre ambas áreas reflejan patrones de participación juvenil que requieren distinguir la condición de estudiar o trabajar de las características específicas de cada actividad.

Las regiones naturales también presentaron diferencias durante 2019–2024. La Costa registró el porcentaje más elevado en 2020, mientras que las distancias entre Costa, Sierra y Selva fueron menores al finalizar el periodo. El INEI (2025a, 2025b) documentó diferencias territoriales en los indicadores educativos y laborales, proporcionando antecedentes sobre la diversidad regional del país. La evolución observada muestra que el incremento de 2020 y la disminución posterior tuvieron magnitudes distintas entre regiones naturales. En 2024, la Costa mantuvo una incidencia superior a la Sierra y la Selva, aunque con diferencias menores que las registradas durante la emergencia sanitaria. Este comportamiento caracteriza una recuperación desigual del indicador y permite distinguir las tendencias nacionales de las variaciones correspondientes a los grandes ámbitos geográficos del Perú.

Las diferencias según lengua materna y autoidentificación étnica fueron relativamente moderadas. En 2024, los jóvenes castellanohablantes registraron una incidencia superior a quienes tenían una lengua nativa, mientras que la proporción entre mestizos fue ligeramente mayor que entre afrodescendientes y jóvenes de origen nativo. La UNESCO (2020) examinó las barreras educativas que enfrentan las poblaciones históricamente excluidas, incluyendo desigualdades relacionadas con características culturales y lingüísticas. La CEPAL (2022) también reconoció la importancia de las condiciones sociales en la distribución de oportunidades educativas. Los resultados muestran diferencias en la participación simultánea en educación y empleo según las categorías culturales examinadas, pero estas no reproducen necesariamente las desigualdades existentes en otros indicadores sociales. La menor incidencia observada en determinados grupos

expresa su posición relativa dentro de esta medición y no constituye una valoración general de sus oportunidades educativas o laborales.

La condición de discapacidad presentó la brecha más pronunciada de la investigación. En 2024, el 47,7 % de los jóvenes con discapacidad no estudiaba ni trabajaba, frente al 16,6 % de quienes no presentaban esta condición, con una diferencia de 31,1 puntos porcentuales. La UNESCO (2020) identificó las barreras de inclusión educativa que enfrentan las personas con discapacidad y destacó las desigualdades persistentes en el acceso y la participación educativa. Estos antecedentes permiten relacionar la diferencia observada con las dificultades de inclusión que afectan a esta población. Los porcentajes registrados durante 2019–2024 muestran que la desigualdad por discapacidad permaneció elevada, incluso cuando disminuyó la incidencia nacional. Este resultado distingue a la discapacidad como la característica asociada con la mayor diferencia descriptiva entre las categorías comparadas y muestra que la recuperación general de la participación educativa y laboral coexistió con una brecha particularmente amplia para este grupo juvenil.

CONCLUSIONES

La proporción de jóvenes de 15 a 29 años que no estudian ni trabajan en el Perú presentó una evolución fluctuante durante 2015–2024, caracterizada por un incremento pronunciado en 2020 y una disminución progresiva en los años posteriores. Al finalizar el periodo, el indicador nacional se aproximó a los niveles anteriores a la pandemia, aunque permaneció ligeramente por encima del registrado en 2019. La distribución territorial mostró diferencias entre los ámbitos seleccionados, con mayores incidencias en Tumbes y Loreto, seguidos de Tacna, mientras que Huancavelica presentó el porcentaje más bajo. Asimismo, las variaciones entre 2019 y 2024 fueron desiguales, con incrementos más pronunciados en Tumbes, Puno y Tacna, lo que evidenció comportamientos territoriales diferenciados.

Las diferencias sociodemográficas y culturales persistieron durante el periodo analizado. Las mujeres registraron mayores proporciones de desvinculación educativa y laboral que los hombres, mientras que la incidencia fue superior en las áreas urbanas y presentó variaciones entre las regiones naturales, los grupos de lengua materna y las categorías de autoidentificación étnica. La desigualdad más pronunciada correspondió a la condición de discapacidad, debido a que los jóvenes con discapacidad mantuvieron porcentajes considerablemente superiores a quienes no presentaban esta condición. Estos hallazgos mostraron que la reducción del indicador nacional coexistió con diferencias persistentes entre grupos juveniles, especialmente según sexo y discapacidad.

DECLARACIONES

Contribución de autoría: Elizabet Larico Sucaticona participó en la conceptualización del estudio, el diseño metodológico, la recopilación y curación de datos, el análisis e interpretación de los resultados, la redacción del borrador original y la revisión y edición del manuscrito. La autora revisó y aprobó la versión final para su publicación.

Financiamiento: La investigación fue financiada íntegramente con recursos propios de la autora.

Conflictos de intereses: La autora declara no tener conflictos de intereses.

REFERENCIAS

Acevedo, I., Flores, I., Székely, M., y Zoido, P. (2022). *¿Qué ha sucedido con la educación en América Latina durante la pandemia?* Banco Interamericano de Desarrollo. https://doi.org/10.18235/0004175

Banco Mundial, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2022). *Dos años después: salvando a una generación*. https://www.unicef.org/lac/informes/dos-anos-despues-salvando-a-una-generacion

Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., y Vargas, J. (2012). *Desconectados: habilidades, educación y empleo en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. https://doi.org/10.18235/0012582

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en búsqueda de oportunidades* [Ficha bibliográfica]. https://igualdad.cepal.org/es/digital-library/ninis-en-america-latina-20-millones-de-jovenes-en-busqueda-de-oportunidades

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2022: la transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible*. https://www.cepal.org/es/tipo-de-publicacion/panorama-social-america-latina-caribe

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*. https://www.cepal.org/es/tipo-de-publicacion/panorama-social-america-latina-caribe

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2024). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2024: desafíos de la protección social no contributiva para avanzar hacia el desarrollo social inclusivo*. https://www.cepal.org/es/tipo-de-publicacion/panorama-social-america-latina-caribe

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s. f.). *Portal de desigualdades en América Latina: acceso a educación*. https://statistics.cepal.org/portal/inequalities/education.html?indicator=3469&lang=es

De Hoyos, R., y Rogers, H. (2016, 25 de enero). Los «ninis» de América Latina: ni estudian ni trabajan ni son comprendidos. Banco Mundial. https://blogs.worldbank.org/es/education/los-ninis-de-am-rica-latina-ni-estudian-ni-trabajan-ni-son-comprendidos-por-halsey-rogers

De Hoyos, R., Rogers, H., y Székely, M. (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en búsqueda de oportunidades*. Banco Mundial. https://hdl.handle.net/20.500.12799/3921

De Hoyos, R., Rogers, H., & Székely, M. (2016). *Out of school and out of work: Risk and opportunities for Latin America's ninis*. World Bank. https://hdl.handle.net/10986/22349

De Hoyos Navarro, R. E., Popova, A., & Rogers, F. H. (2016). *Out of school and out of work: A diagnostic of ninis in Latin America* (Policy Research Working Paper No. 7548). World Bank. https://documents.worldbank.org/curated/en/941721468195848625

Huepe, M. (2025). *Entre la escuela y el trabajo: juventudes en transición en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. https://www.cepal.org/es/publicaciones/84515-la-escuela-trabajo-juventudes-transicion-america-latina

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2025a). *Perú: indicadores de educación según departamentos, 2014–2024*. https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/7020268-peru-indicadores-de-educacion-segun-departamentos-2014-2024

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2025b). *Perú: indicadores del mercado laboral a nivel departamental, 2022–2024*. https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/6978987-peru-indicadores-del-mercado-laboral-a-nivel-departamental-2022-2024

Ministerio de Educación. (2019). *Política Nacional de Juventud* (Decreto Supremo N.º 013-2019-MINEDU). https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/10/POL%C3%8DTICA-NACIONAL-DE-LA-JUVENTUD.pdf

Novella, R., Repetto, A., Robino, C., y Rucci, G. (2018a). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Banco Interamericano de Desarrollo. https://doi.org/10.18235/0001410

Novella, R., Repetto, A., Robino, C., y Rucci, G. (2018b). *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* (Resumen ejecutivo). Banco Interamericano de Desarrollo. https://doi.org/10.18235/0001411

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020: inclusión y educación: todos y todas sin excepción*. https://www.unesco.org/es/articles/informe-de-seguimiento-de-la-educacion-en-el-mundo-2020-inclusion-y-educacion-todos-y-todas-sin

Organización Internacional del Trabajo. (2024). *Tendencias mundiales del empleo juvenil 2024*. https://doi.org/10.54394/ZUUI5430

Organización Internacional del Trabajo. (2025). *Youth employment: Decent work, brighter futures*. https://www.ilo.org/publications/youth-employment-decent-work-brighter-futures

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2016). *Society at a glance 2016: OECD social indicators*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/9789264261488-en

Secretaría Nacional de la Juventud. (2025). *Juventud en cifras: panorama nacional, 2019–2024*. https://juventud.gob.pe/publicacion/juventud-en-cifras-panorama-nacional-2019-2024/

Copyright: © 2025 Elizabet Larico Sucaticona. Publicado por el Instituto Latinoamericano de Investigación y Desarrollo Social – ILADESA. Este artículo se distribuye bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0).